41
2023

Notas
de clase

Apropiación social del conocimiento
Generación de contenidos impresos
https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/7375
N.º 41, mayo de 2023
http://dx.doi.org/10.16925/gcnc.65

APUNTES SOBRE CONCEPTOS BÁSICOS DE PSICOANÁLISIS

Mónica Espeleta-Maradei
Universidad Cooperativa de Colombia
Sede Bucaramanga

EDICIONES
Universidad Cooperativa de Colombia

Acerca de la autora

Mónica Espeleta-Maradei, psicóloga especialista en Farmacodependencia, magíster en Psicología, profundización Clínica Psicoanalítica. Profesora auxiliar de la Facultad de Psicología, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Bucaramanga.
Correo: monica.espeleta@campusucc.edu.co.
Cvlac: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001429787

Cómo citar este documento

Espeleta Maradei, M. (2022). *Apuntes sobre conceptos básicos de psicoanálisis* (Generación de contenidos impresos N.° 41). Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. http://dx.doi.org/10.16925/gcnc.65

NOTA LEGAL
El presente documento de trabajo ha sido incluido dentro de nuestro repositorio institucional como Apropiación social de conocimiento por solicitud del autor, con fines informativos, educativos o académicos. Asimismo, los argumentos, datos y análisis incluidos en el texto son responsabilidad absoluta del autor y no representan la opinión del Fondo Editorial o de la Universidad.

DISCLAIMER
This coursework paper has been uploaded to our institutional repository as Social Appropriation of Knowledge due to the request of the author. This document should be used for informational, educational or academic purposes only. Arguments, data and analysis included in this document represent authors' opinion not the Press or the University.

Este documento puede ser consultado, descargado o reproducido desde nuestro repositorio institucional (http://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/7369) para uso de sus contenidos, bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/

TABLA DE CONTENIDO

Introducción 5

Unidad I. Conceptos claves de la teoría 5

- Definición de psicoanálisis 5
- Vigencia del psicoanálisis 6
- Biografía de Sigmund Freud 7
- Características de la teoría psicoanalítica 8
- Los conceptos dinámicos, económicos y de estructura 10

Unidad 2. Los instintos 11

Unidad 3. Desarrollo psicosexual 12

Unidad 4. La estructura psíquica 14

- La angustia 14

Unidad 5. Los mecanismos de defensa 15

Referencias 17

41 APUNTES SOBRE CONCEPTOS BÁSICOS DE PSICOANÁLISIS

Mónica Espeleta-Maradei

Resumen

El psicoanálisis es conocido como la primera fuerza de la psicología, ya que sus planteamientos teóricos dan cuenta de la comprensión profunda de la mente humana. Sigmund Freud es el fundador del movimiento psicoanalítico entre los años 1885 y 1939. El psicoanálisis inició como una técnica derivada de la hipnosis para tratar pacientes con histeria. A partir de la recopilación de estos casos clínicos surge la "técnica psicoanalítica", y posteriormente se deriva una teoría de personalidad, cuyo tema principal se expone en este texto. Hablaremos de cuatro temas principales; características del psicoanálisis, la estructura mental, Ello-Yo-S. Yo, el inconsciente y las pulsiones. Explicaremos el desarrollo e instauración de la personalidad desde perspectiva del mundo interno del sujeto, a partir de las relaciones objetales, las cuales se constituyen en un proceso evolutivo afianzado por la concepción de la sexualidad infantil que se desprende de factores pulsionales innatos en el ser humano; por lo cual, el concepto de "libido" (energía sexual) juega un papel importante en dicho proceso. De igual forma se hace énfasis en la concepción subjetiva del psicoanálisis como eje fundamental de la comprensión de la psique humana.

Palabras clave: estructura psíquica, inconsciente, psicoanálisis, pulsión.

Introducción

El presente texto pretende mostrar los aspectos generales que contiene la teoría psicoanalítica. El psicoanálisis, denominado la primera fuerza, ha realizado grandes aportes a la psicología moderna. Precisamente, su literatura profunda, soportada por el concepto del símbolo en términos de los aspectos inconscientes del ser humano, da cuenta de una basta y extensa explicación de los fenómenos intrapsíquicos.

El psicoanálisis es un método de observación e investigación de la mente humana, que trata de comprender y explicar su funcionamiento, con el propósito fundamental de lograr objetivos terapéuticos para el paciente. Por lo tanto, se convierte en una herramienta terapéutica para abordar los conflictos del individuo y tratar sus dificultades. Como resultado de las observaciones pioneras llevadas a cabo por Sigmund Freud, utilizando la técnica de asociación libre, se desarrolló una sólida teoría psicológica de la conducta y el funcionamiento de la mente humana.

Aunque fue iniciado por Freud hace más de cien años, el método ha ido evolucionando de forma considerable desde su inicio a través de sus seguidores. Consiste en generar unas condiciones de trabajo estables para el paciente y el psicoanalista. Ambos se encuentran en sesiones de cuarenta y cinco a cincuenta minutos varias veces a la semana (cuatro o cinco, en algunos casos tres) durante unos años, ya que la comprensión de los procesos inconscientes y del origen de los problemas de la persona y los cambios internos requiere un trabajo largo y laborioso.

La teoría psicoanalítica sugiere que no solo los factores constitucionales y genéticos constituyen la personalidad y sus desequilibrios, también existen otrasinfluencias importantes, como la experiencia del nacimiento, las tempranas relaciones con los padres, la sexualidad, las pérdidas, los miedos y la manera de vivir la ansiedad. Estas experiencias cruciales, vividas en el núcleo familiar, van estableciendo determinadas pautas de sentimientos, fantasías y relaciones inconscientes e interpersonales, que se encuentran en la raíz de los problemas por los cuales la persona busca ayuda.

Además de la práctica psicoanalítica, gran parte de los psicoanalistas aplican también su formación en psicoterapias de orientación psicoanalítica, psicoterapias breves, tratamientos de grupos y de familia, y en ámbitos diversos: medicina, psiquiatría, psicología clínica, educación, docencia universitaria, ciencias sociales y de la cultura, etc. En estas tareas, fuera del encuadre estrictamente psicoanalítico, se favorece el trabajo interdisciplinario, facilitando y estimulando el intercambio de pensamientos y experiencias.

Palabras clave: psicoanálisis, Sigmund Freud, teoría.

Unidad I. Conceptos claves de la teoría

Definición de psicoanálisis

El psicoanálisis, creado por el médico y neurólogo austríaco Sigmund Freud (1856-1939), es un método orientado hacia la investigación y el tratamiento de los conflictos internos que residen en la mente humana. Esta corriente se fundamenta en el análisis de los procesos inconscientes (fuera de la consciencia) que se originan en la infancia y se asocian al desarrollo evolutivo y psicosexual. En su esencia, el psicoanálisis constituye una disciplina que se adentra en el estudio, investigación y descripción de la mente humana, abordando su formación, desarrollo, estructura y funcionamiento, así como también los procesos de enfermedad y recuperación.

Completamos la definición del psicoanálisis desde tres puntos de vista, remitiéndonos a palabras del mismo Freud (2011):

- Un método para explorar los procesos mentales inconscientes.
- Una técnica para tratar las enfermedades psíquicas.
- Un cuerpo de teorías derivadas de la aplicación tanto del proceso mental inconsciente como de la aplicación de la técnica.

VIGENCIA DEL PSICOANÁLISIS

En muchos sectores de la psicología es frecuente escuchar la opinión de que el psicoanálisis se encuentra, en muchos sentidos, obsoleto o pasado de moda. Por lo general, esto es común en perspectivas que surgen de la falta de información y desentendimiento que desde verdaderas lecturas críticas. Los conceptos sobre la"ineficacia" del psicoanálisis se encuentran viciados por copias de escritos de autores que no reflejan un verdadero criterio epistemológico (Pérez, 2010).

El psicoanálisis, afortunadamente ha sido capaz de renovarse, reorganizarse en todos sus criterios de intervención clínica en la psicoterapia y en la formación de los analistas, hasta ocupar un puesto más que respetable a lo largo de la academia y en los preceptos culturales. Muestra de ello es la representación social en el cine, la pintura y la literatura, que se muestra como testimonio de ello.

El psicoanálisis, a diferencia de otras corrientes y postulados teóricos que explican el funcionamiento de la mente humana, no hace alarde de "curar" mediante "consejos" y alternativas de solución. El analista convierte la palabra del analizado en su herramienta principal, para conocer su dinámica psíquica, a través de la *asociación libre* una persona puede descubrir con ayuda del analista su propia producción psíquica y darle sentido a la misma (Ortega, 2010).

La pertinencia de este tratamiento está sujeta al paciente, quien construye los caminos a su inconsciente por su propia dialéctica, y por su lógica: el terapeuta es solo un facilitador que muestra cual reflejo las propias disertaciones del consultante.

El psicoanálisis, como todo, ha evolucionado. Actualmente existen varias modalidades de tratamiento de orientación psicoanalítica.

- El psicoanálisis propiamente dicho.
- La terapia breve de orientación psicoanalítica.
- La terapia psicodinámica.

Las diferencias varían entre la duración del tratamiento, la regla de abstinencia y el uso de la transferencia.

La "opinión" de que el psicoanálisis es un método obsoleto está basada en la poca comprensión semántica y epistemológica de sus conceptos; no en estudios validados. Muchos profesionales de la psicología desconocen el fundamento psicoanalítico y fundan sus apreciaciones en lo que Cornelius Castoriadis llama "ontología heredada; muchas concepciones antiguas de la comprensión del ser" (Ortega, 2010). Aun así, en pleno siglo XXI, la obra de Freud sigue siendo consultada por un porcentaje considerable de usuarios en línea, superando a otras orientaciones teóricas que no mencionaremos en este documento. También es claro que los conceptos planteados por Freud sobre el instinto se corroboran cada día en un mundo manejado por la guerra, el dinero, el deseo y el poder. El psicoanálisis es la ciencia que ha ratificado que los seres humanos tanto en lo individual como en lo colectivo estamos dominados por el principio del placer, ya sea un placer erótico y sexual o sádico y thanático.

Aunque el psicoanálisis ha sido y será objeto de críticas y de controversias, sigue vigente y aún hace aportes importantes la cultura, el arte, la historia, la pedagogía, la religión, el cine, la neurociencia, etc. La presencia del psicoanálisis no se percibe constantemente, quizás porque la polémica por sus aportaciones aún genera malestar debido a varios de sus conceptos, que, aunque acertados, actúan como una herida narcisista en los seres humanos que idealizan la vida muy a imagen y semejanza de un Dios (Ortega, 2010).

BIOGRAFÍA DE SIGMUND FREUD

Sigmund Freud nació el 6 de mayo de 1856 en Freiberg, Moravia, hoy conocida como Pribor, en la antigua República Checa. Hijo de Jacob, que en ese entonces tenía 40 años y dos hijos de un matrimonio anterior, Emmanuel y Philippe. Su madre, Amélie Nathanson, dio a luz a Freud, quien fue el primogénito de los nueve hijos nacidos de este segundo matrimonio.

Freud nació en el seno de una familia judía, y su nombre en hebreo era "Schlomo", que se traduce como Salomón en francés, esto, en homenaje a su abuelo paterno, quien murió unos días antes de su nacimiento. Aunque su nombre de pila era Sigismund, lo cambió por Sigmund cuando tenía 17 años. A lo largo de su vida, Freud mantuvo su herencia religiosa judía, pero no la practicaba, y más tarde autodenominó como un judío sin Dios.

Los primeros años de vida de Freud se desarrollan en Freiberg, luego se trasladó por un corto periodo a Viena, donde se instaló su familia, tras huir de la crisis económica. Freud empezó a estudiar en la Facultad de Medicina de la Universidad de Viena en 1873, y recibió su diploma en 1881, las demoras en obtener su título no se debieron a que no tuviera dotes intelectuales, sino a sus múltiples actividades, que incluían clases de filosofía con Brentano. A los 8 años ya hablaba 6 idiomas con fluidez. Su madre lo llamaba "mi Sigi dorado".

Trabajó como interno en el hospital general de Viena, donde pasó por varios departamentos. En sus estudios de Medicina, destacó su desinterés por la patología orgánica, pero fue en el Departamento de Neurología donde encontró su interés; acabó formándose como excelente neurólogo, y a los 29 años fue asignado profesor de neuropatología. En 1885 viajó a París para obtener una beca y completar sus estudios en el hospital de Salpetriere en Nancy, bajo la supervisión del Dr. Jean Martin Charcot. Allí inició sus estudios con pacientes con parálisis histérica y empezó a usar la hipnosis.

El 25 de abril de 1886 abrió su primer consultorio y ese mismo año se casó con Martha Bernays, con quien tuvo 6 hijos. Después de una controversial ponencia sobre la hipnosis, en donde disertó sobre los síntomas de la histeria, Freud conoció a Joseph Breuer, allegado a su padre. Breuer también era médico neurólogo, y en el transcurso de algunos años trataron varios casos de pacientes histéricas. Sin embargo, y después de muchas hipnosis, Freud llegó a la conclusión de que la metodología hipnótica solo lograba desaparecer los síntomas parcialmente, ya que no era duradera, y se corrompía con facilidad si la relación con el terapeuta empeoraba. A partir de ese fiasco hipnótico, desarrolló la teoría de la represión, semilla inicial del psicoanálisis actual, donde destacaba que no había que sumir al paciente en otro estado de conciencia. Fue en su obra *Estudios sobre la histeria* (1895) o el sobre nombrado "caso Ana O", donde Freud realizó descubrimientos sobre el valor del inconsciente, la represión y los sueños, así como las técnicas que dieron vida al método psicoanalítico, como la asociación libre, la transferencia y la interpretación.

Las teorías planteadas por Freud, basadas en que las neurosis tenían origen en una raíz sexual, desencadenaron una auténtica revolución en el campo de la psiquiatría, aunque también provocaron burlas y críticas hacia el

padre del psicoanálisis. Sus artículos fueron objeto de censura y quemados por orden de Hitler. Sin embargo, Sigmund Freud perseveró durante varios años, aplicando el método que lo llevaría a plantear una completa teoría de la personalidad. Su enfoque en buscar en la infancia más temprana la raíz de los conflictos neuróticos se convirtió en una de las teorías más reconocidas en la historia de la psicología, razón por la cual se le conoció como "el arqueólogo de la mente".

Durante varios años, Freud desarrolló teorías acerca de la sexualidad infantil en donde planteaba que todos los seres humanos poseen una sexualidad desde la más temprana infancia, y que culminada esta, dicha sexualidad será recorrida por diferentes etapas del proceso evolutivo del niño que, con una evolución adecuada, lo llevará a ser adaptable y maduro. Freud lo denominó "desarrollo psicosexual". Este desarrollo psicosexual dará cuenta de los procesos de maduración de lo que Freud expone como segundo tema la estructura psíquica, conformada por el *Ello*, el *Yo* y el *Súper Yo*. Así bien, este recorrido de energía sexual, que más tarde Freud llamaría "libido", por estas etapas, instauraría, de cierta manera, un tipo de estructura mental en la cual el Yo sería la instancia dominante de la vida anímica, y través de sus mecanismos, aliviaría las angustias experimentadas por fuerzas pulsionales provenientes del ello y las adquiridas posteriormente del súper Yo y la realidad.

Aunque Sigmund Freud profundizó con gran énfasis en la teoría sexual, también concedió importancia relevante a la influencia de la cultura en el desarrollo de la estructura mental. A pesar de que fue reconocido por el planteamiento de los contenidos sexuales inconscientes como motor de la vida, la mayoría de sus escritos tienen un sustento en el aprendizaje cultural como fundamento de la construcción de lo anímico. Prueba de ello son sus artículos: "El malestar en la cultura" (1927), "Psicopatología de la vida cotidiana" (1901), "Psicología de las masas y análisis del Yo" (1920), "Tótem y tabú" (1920) y "Moisés y la religión monoteísta" (1937)[1].

En 1933, bajo el régimen de Hitler, comenzó la persecución a los judíos, y todos los libros de Freud fueron quemados públicamente. En 1938, Hitler anexó Austria a su país, pero Freud inicialmente se resistió a abandonar su hogar, hasta que más tarde su hija y hermanas fueron secuestradas por los nazis. Fue entonces cuando Freud se dio cuenta del grave peligro que enfrentaba y tomó la decisión de emigrar a Londres el 5 de Julio de 1938. Aunque su hija fue liberada, trágicamente, sus cuatro hermanas perdieron la vida en los campos de concentración. Freud falleció el 23 de septiembre de 1939, después de someterse a múltiples cirugías a raíz relacionadas con su cáncer de garganta.

CARACTERÍSTICAS DE LA TEORÍA PSICOANALÍTICA

El psicoanálisis es conocido como psicología profunda, y tiene tres elementos fundamentales a tener en cuenta para su comprensión.

1. **Un método terapéutico:** el psicoanálisis surge de las conclusiones de Freud sobre la poca eficacia de la hipnosis, a partir de allí, la sugestión hipnótica fue sustituida por la técnica de asociación libre. Asociar libremente consiste en que el consultante o paciente hable de todo lo que le "venga a la mente" sin censura, por vago o "tonto que le parezca". En *Estudios sobre la histeria*, Freud describe cómo una paciente le pide que "cese de interrumpirla" y la deje hablar libremente (Breuer y Freud, 1996).

   La técnica de asociación libre le permitió a Freud descubrir a través de las equivocaciones orales, los sueños y la transferencia, todos los contenidos inconscientes que el

1 Obras compiladas por Jacobo Numhauser Tognola (1974).

paciente disfrazaba a través de la resistencia. Estos recursos revelaron las raíces de las neurosis de sus pacientes y a través del *insight* que proporcionaban, se lograba su recuperación.

La asociación libre se erige como la "regla básica" del psicoanálisis, es decir, no hay psicoanálisis, sin asociación libre. A partir de la aplicación de la asociación libre, Freud descubrió otros aspectos importantes durante la terapia psicoanalítica, uno de ellos es la transferencia. Freud observó que sus pacientes estaban experimentando unos sentimientos eróticos hacia él; en su curiosidad científica, Freud observó este "enamoramiento" con atención y descubrió que dichos sentimientos no eran más que un reflejo que sus pacientes depositaban en el de otros amores más tempranos; estos afectos provenían de fantasías sexuales que los niños y las niñas experimentaban por sus progenitores, en su más temprana infancia. El concepto de complejo de Edipo surge de dichos descubrimientos, que son claves para el desarrollo de la teoría sexual que Freud planteó como base de las neurosis. Posteriormente, agregó algunas otras técnicas al método como la interpretación de los sueños y de los contenidos encubiertos en el discurso del paciente a través de la asociación libre.

2. **Un método de investigación:** en tiempos de Freud, el psicoanálisis fue considerado un método para la investigación del inconsciente y la vida anímica de un individuo. En su artículo "La teoría de la libido" (Freud, 1922), si bien enfocaba principalmente su atención en aspectos terapéuticos, también lo utilizaba como una fuente de investigación valiosa a través del análisis de casos que contribuían al estudio de las neurosis. No obstante, el psicoanálisis, a pesar de su influencia en diversas áreas como el arte, la política, la literatura y la educación, ha enfrentado múltiples desafíos. Esto se debe en parte a que la formación en psicoanálisis tiende a centrarse más en el ámbito terapéutico que en el campo de la investigación.

3. **Una teoría de personalidad:** a partir de sus investigaciones en los estudios de casos de sus pacientes, Freud constituyó una completa teoría de personalidad en la cual explica de manera profunda el funcionamiento de la mente dentro de sus conceptos más importantes están:

    - *La teoría instintiva*: Freud enfatiza en la presencia de los instintos como fuente fundamental de la vida en los individuos y la muerte como antagónico de esta, pero parte de esta. Eros y Thánatos.

    - *La primera tópica*: consciente inconsciente y preconsciente. La presencia de elementos fuera de la consciencia de una persona y los camino para llegar a ella.

    - *La segunda tópica*: ello, Yo, súper Yo. La presencia de una estructura mental basada en instintos y experiencias.

    - *La teoría sexual*: desarrollo psicosexual infantil. Oral, anal, fálica, de latencia y genital. Un proceso evolutivo cargado de energía psíquica alimentada de contenidos pulsionales de vida y de muerte.

    - *Los mecanismos de defensa del yo y las angustias*: una instancia poderosa al servicio del placer basada en un entorno social preestablecido.

La teoría propuesta por Freud acerca de los fenómenos inconscientes y la vida intrapsíquica se ve notablemente influenciada por la biología y la fisiología. Esto no sorprende debido a que

Freud era médico neurólogo y todos sus fundamentos epistemológicos estaban arraigados en los males del cuerpo. Sin embargo, fue el mismo Descartes quien dio los primeros aportes a la relación de la psique y el soma en su obra sobre el dualismo mente-cuerpo. El psicoanálisis, sin lugar a dudas, se presenta como un firme defensor de la idea de que la construcción de la psique se produce intrínsecamente a través del cuerpo.

La teoría del desarrollo psicosexual da cuenta de esta relación, ya que a partir de las necesidades fisiológicas del bebé se incorporan las imágenes y percepciones simbólicas que construyen y fundamentan la vida psicológica de una persona. Así, entonces, es importante comprender los fundamentos psicoanalíticos a través de los procesos biológicos y fisiológicos como base para la formación de un proceso psicológico propiamente dicho, ya sean, ideas, pensamientos, fantasías, angustias, relaciones objétales y traumas entre otros.

LOS CONCEPTOS DINÁMICOS, ECONÓMICOS Y DE ESTRUCTURA

El organismo de un individuo reacciona a los estímulos del mundo. Los actos reflejos de la conducta innata, como la tensión, el hambre y el frío producen reacciones. De la misma manera, estos actos reflejos tienen una tendencia a una descarga que es provocada por un estado de tensión (Fenichel, 1967). Aquí se crea una lucha de fuerzas contradictorias. Sin esa lucha de fuerzas difícilmente se construiría una estructura psíquica, únicamente comportamientos reflejos. Los instintos básicos que poseemos los seres humanos dan cuenta de esa polaridad. Freud habló del concepto de energía, es decir, los procesos intrapsíquicos se dan por la acción de estas fuerzas que están en constante contraposición. Dichas fuerzas se mueven e interactúan a lo largo del aparato anímico con el único fin: la descarga. Los instintos de vida y de muerte luchando por salir.

La realidad del entorno que intenta reprimir la descarga origina grandes estados de tensión; la imposibilidad de esta descarga produce cúmulo de energía no liberada y, por lo tanto, aumenta la tensión. Por ejemplo, un bebé que llora por comida requiere ser alimentado, la no llegada de dicho alimento en cierto momento aumenta su estado de tensión e irritabilidad, y en consecuencia, le ocurren cambios fisiológicos, además de estados de represión de la vida instintiva que causan angustia. Con la satisfacción del deseo de comer, se produce la descarga y, por ende, el estado de relajación en el que entra él bebe después de haber comido satisfactoriamente. Economizar energía, es la posibilidad de descarga a tiempo y de manera regulada; por el contrario, la no descarga aumenta el estado de tensión y con este, el gasto de energía psíquica.

La energía psíquica son las fuerzas innatas que tienden a la descarga de tensión y búsqueda de placer; dicha energía es desplazada, reprimida, proyectada, anulada, de acuerdo a la construcción de la estructura mental de un individuo mientras crece. La teoría psicoanalítica explica, entonces, que la estructura mental es dinámica por las energías que desplaza de un sitio a otro dentro y fuera de la psiquis; cuando amamos a alguien, ponemos nuestra energía psíquica en esta persona, lo mismo al odiarle. La explicación de los fenómenos mentales está, entonces, ligada a esta lucha de fuerzas, y a la forma como se libera y elimina tensión y, por lo tanto, se economiza energía, o se reprime para acumular tensión y gastar mayor energía.

La estructura psíquica es la edificación en donde se escenifica la lucha de fuerzas a través de tres instancias: el Ello, el Yo y el Súper Yo. El ello es innato y posee los instintos, el Yo surge como necesidad de satisfacer los instintos basados en la realidad impuesta por el medio y

el súper Yo complementa al Yo en los procesos de identificaciones con las figuras parentales.

Unidad 2. Los instintos

Son aquellas fuerzas que tienden a la descarga y a la acción. Freud (1905) planteó inicialmente la presencia de un instinto vital, amoroso y de conservación. Eros, el dios del amor y de la sexualidad, hijo de Afrodita, es la inspiración de Freud para llamar así a este instinto de vida, de creatividad y de la fuente fundamental de la vida: la sexualidad. Eros, según la mitología, se enamora de Psique, quien es objeto de venganza de Afrodita a causa de celos, pero el noble Eros salva a su amada extrayendo su esencia y entregándola a Zeus, el cual le ofrece ambrosia, un manjar exquisito que la convierte en inmortal y le brotan alas de mariposa; por eso Psique, la princesa enamorada de Eros, es la representación del alma o la mente (Serrano, 2011). "Psique" viene de la palabra *psicho*, que significa alas de mariposa, por eso Homero decía que una persona al morir exhalaba su último aliento de mariposa. Esta representación de la muerte está relacionada con Thánatos, representante de la muerte no violenta, hermano de Hipnos, el dios del sueño (Serrano, 2011). En este orden de ideas, Eros es la energía sexual que poseemos los seres humanos y que está regida por el principio del placer. El sexo y su consecuencia son el resultado de la descarga de placer. A esta energía sexual Sigmund Freud le dio el nombre de libido. La libido, entonces, es la energía sexual y erótica innata que mantiene la vida y construye relaciones.

Por otro lado, existe una fuerza instintiva tan poderosa como la libido: Thánatos, que es en la teoría psicoanalítica, significa el deseo de dejar la vida y morir, lo opuesto a Eros. Un cuerpo cargado de eros es vida, amor creatividad; un cuerpo cargado de Thánatos es muerte, nulidad y oscuridad. Freud descubrió que todos los seres humanos están sujetos a esta lucha de fuerzas instintivas sexuales y agresivas. Freud planteó una primera teoría instintiva en donde solo habla de libido; en su artículo "Teoría de la libido" (1905) explica concienzudamente la energía sexual. En una segunda teoría instintiva Freud postula la presencia de dos tipos de libido: la narcisista y la objetal. La libido narcisista es la que se centra en el propio Yo del sujeto. La objetal se construye de la representación interna de los objetos y es puesta afuera, en la relación con los otros; por lo tanto, la libido se distribuye en una determinada cantidad para el Yo y otra para los objetos.

Entonces, la catexis (depósito de libido en los objetos) libidinal, al principio solo es potestad del Yo (Brainsky, 2023); lo que se conoce como narcisismo primario, y paulatinamente se va cargando en los objetos. En la tercera teoría instintiva, Freud postula la presencia del instinto de muerte y su subsecuente agresividad innata y contenida en los individuos y su apremio por salir y destruirse a sí mismos y a los objetos. Sin embargo, se puede inferir que la agresividad en los individuos —innegable, por cierto— puede darse como la respuesta a una frustración, que surge muchas veces de manera espontánea (Fenichel, 1976). Un instinto destructivo es propio de un organismo poco maduro que, en vez de encontrar la gratificación, como factor predominante, encuentra la frustración y, por lo tanto, no se adapta, no avanza y poco aprende, en lugar de esto, se vuelve intolerante y regresivo. La relación que los instintos establecen con los objetos está ligada a incorporarlos, amarlos, pero ante la frustración, también tiende a destruirlos, por ello, los instintos hacen parte de esa lucha constante de fuerzas amorosas y destructivas que encuentran su salida en la relación con los objetos.

Unidad 3. Desarrollo psicosexual

Sigmund Freud planteó una teoría en la cual la energía sexual y agresiva en transportada en partes del cuerpo. Esta catexis libidinal de tipo corporal entra en relación con las experiencias del medio buscando gratificación y goce. De acuerdo con esto, en la medida en que interactúen la gratificación y algunos elementos de frustración del entorno, se irá regulando la psiquis del individuo, y las experiencias gratificadoras serán más fuertes. Si, por el contrario, los procesos que llevan las pulsiones a la descarga no resultan suficientemente gratificados y se aumentan los estados de angustia, es posible que se produzca una fijación de la carga libidinal que impida al individuo madurar. Por otro lado, el exceso de gratificación y la sobrecompensación, paradójicamente, podrían de igual forma generar una fijación, dado que la falta de frustración no le permitiría al Yo postergar los impulsos de manera adecuada y presentar dificultad en la adaptación a presiones y exigencias el entorno. El desarrollo psicosexual inicia para Freud desde el nacimiento hasta la pubertad, empezando por la etapa oral y finalizando en la etapa genital.

- *Etapa o estadio oral:* la boca es la fuente de gratificación. Inicialmente es el medio por el cual él bebe sacia sus deseos de hambre, sin embargo, la boca, los labios y la lengua contienen tejidos con sensaciones placenteras por ello la libido se concentra en esta zona del cuerpo y se inician los primeros procesos de incorporación (Fenichel, 1976). El niño incorpora posteriormente aspectos relacionales a través del contenido oral. La etapa oral va desde los 0 a los 2 años. Cuando la libido se concentra en esta zona, se dan una serie de experiencias gratificadoras, por ejemplo, él bebe se chupa el dedo en ausencia del seno, no para alimentarse porque el dedo no da leche, sino para recrear la experiencia gratificadora de chupar, como una primera experiencia de excitación sexual primitiva, lo que se ve reflejado más adelante en la vida adulta en la acción de besar, así como de fumar, beber y otros hábitos relacionados con comida. El concepto de fijación y estancamiento da cuenta de la cantidad de libido que queda en la etapa dependiendo de factores externos. El objetivo del erotismo oral, entonces, es la estimulación autoeróticos de la zona erógena (boca) y luego la incorporación de los objetos.

- *Etapa o estadio anal:* (de los 2 a los 4 años). Ya los músculos de los esfínteres anales se encuentran lo suficientemente fuertes para retener y expulsar las heces. En este punto, el interés del niño se centra en el control de sus heces, así la catexis libidinal es depositada en esta parte del cuerpo; el esfínter anal es una zona erógena y fuente de gratificación. Inicialmente, expulsar las heces es fuente de excitación, pero después el niño experimenta aún más goce al retener las heces, esto se convierte en una mezcla de placer erógeno y seguridad contra la ansiedad (Fenichel, 1976). En la etapa anal, el niño experimenta el "juego" de expulsar y retener con el deseo de control y de posesión, y va incorporando el concepto de higiene corporal, pero también de dar, recibir y contener. Cuando la libido es fijada en demasía en esta etapa de retención anal, da cuenta de un carácter sádico, de tacañería y egoísmo; por el contrario, las personas con fuertes fijaciones en la etapa expulsiva tienden a ser desordenada y coprolálicas. El niño toma en cuenta al mundo externo y aparece el Yo y los procesos conscientes que le permiten ajustar sus impulsos a las circunstancias (interiorización de normas higiénicas etc. En esta fase, el ano es la fuente de gratificación. Es la etapa en

donde el niño inicia el control de su cuerpo, pero también a interiorizar patrones de comportamiento relacionados con el asco y la vergüenza. La etapa anal es catalogada como una gran fuente de conflicto.

- *Etapa o estadio fálico:* (de los 3 a los 6 años). El niño obtiene el placer en la región genital. El interés por los genitales y la masturbación genital tiene una gran importancia en esta edad. Aunque los genitales en una temprana edad son muy importantes, es en esta etapa en donde la catexis libidinal se concentra. En este momento el niño ya diferencia plenamente su sexo e inicia el desarrollo de un amor desmesurado por el progenitor del sexo opuesto. En el caso del niño varón por su madre, y sentimientos de hostilidad hacia su padre, a este mar de pasiones contradictorias, Freud le llamó "complejo de Edipo". Freud tomó este nombre evocando la obra de Sófocles *Edipo rey*, quien por azares del destino mata a su padre Layo, sin saberlo, y se casa con su madre, Yocasta. Al descubrir la verdad, Yocasta se suicida y Edipo se saca los ojos; es desterrado de Tebas y vaga por el mundo ciego y sin hogar. Analógicamente a este relato, Freud describe el complejo de Edipo como una serie de sentimientos de odio por el padre y deseo por la madre; son los padres quienes a través de los límites y el proceso educativo pondrán fin a esta fantasía del niño.

  La ansiedad de castración del niño es experimentada al competir con su padre, quien físicamente posee un pene más grande y emocionalmente tiene el poder, surgen, entonces, el temor a la castración, esta ansiedad decastración obliga al niño a renunciar a esos deseos por su madre y reconciliarse con su padre, e identificarse con él.

  En el caso de la niña, ocurre de manera inversa. La niña al hacer conciencia de sus genitales imagina que no tiene pene al igual que su madre y la culpa por ello, al sentirse sin pene, castrada, la niña vuelca sus ojos hacia su padre, quien, sí tiene; su deseo por poseer el pene del padre la lleva a experimentar sentimientos eróticos por este y fantasea con darle hijos. Muchas niñas lo representan regalándole al padre sus muñecas en representación de esos hijos que quieren darle. Los vínculos emotivos con sus padres desarrollan el complejo de Edipo en el niño (compite con su padre por el amor de su madre), y en las niñas el complejo de Edipo y la "envidia del pene".

- *Etapa o estadio de latencia:* hacia los 6 años, el principio de realidad fuerza al Yo del niño/niña a reprimir los impulsos sexuales y agresivos hacia sus padres y se produce la "identificación con el agresor". Se tiende a evitar el sexo opuesto. La libido está dormida y los placeres autoeróticos cesan, para dar paso al conocimiento del mundo a través de lo social, el juego y el aprendizaje.

- *Etapa o estadio genital:* de la pubertad en adelante, con los cambios hormonales y psicológicos que señalan la entrada en la sexualidad madura. Aquí se alcanza la primacía genital, la libido se concentra de manera total en los genitales, se reactivan las conductas masturbatorias, pero con un fin genital, es decir, alcanzar el orgasmo. Pero a su vez se dan una serie de cambios de tipo psicológico, fisiológico que dan cuenta de madurez física y los comienzos de la madurez psíquica que no culmina nunca. Sin embargo, en este proceso, el adolescente se ve abocado a una serie de cambios que le generan angustia, por tal motivo se inicia la activación de defensas del Yo contra la angustia.

Unidad 4. La estructura psíquica

Una de las características del psicoanálisis es que explica la psiquis de forma estructural. Para Freud, la psiquis es muy parecida a un organismo que flota en el agua y recoge estímulos externos e internos, unos que provienen del interior, es decir, de los instintos, y otros que son incorporados de afuera. Esta mezcla de estímulos y pulsiones se ve diferenciada a medida que el individuo va teniendo experiencias con el entorno (Fenichel, 1976). Freud dividió la estructura en tres instancias con características específicas:

- *Ello:* es el polo instintivo, en donde se encuentran las pulsiones primarias no controladas por la conciencia. Desde el inconsciente actúa sobre la consciencia con demandas de satisfacción incondicional, irracional y amoral. Esto provoca desequilibrios y tensiones en el organismo.

- *Yo:* su actividad, mayoritariamente consciente, se mueve por el principio de realidad por lo que media entre el "Ello" y la realidad y consigue una adaptación, aplicando la censura sobre la acción del Ello. Se basa en un principio secundario, ya que da salida a los instintos de manera controlada y posterga dicha salida en un tiempo y contexto adecuado. El yo desarrolla habilidades que le permiten observar, seleccionar y organizar los estímulos y las pulsiones. Tiene funciones de juicio, se adapta y razona (Fenichel, 1976). Controla las angustias producidas por los impulsos que provienen del ello, así como los del súper Yo y el mundo exterior, se defiende de estas angustias a través de los mecanismos de defensa. Se puede inferir, entonces, que el Yo es el que rige la estructura psíquica y quien domestica el caos pulsional del ello, y lo lleva a un proceso de regulación de descarga permitido socialmente. Es el mediador entre el organismo y el mundo exterior.

- *Súper Yo:* alrededor de los 4 años, en el estadio fálico del desarrollo psicosexual y al final del complejo de Edipo, surge una tercera instancia denominada súper yo, en donde al solidificar los procesos identificatorios, se realiza una interiorización inconsciente de las normas morales (conciencia moral). Se dice que el Súper Yo es el heredero del complejo de Edipo (actúa por un principio de "perfección" o de "conciencia moral"). En el sentido topográfico, el súper Yo actúa de manera consciente, reflejando el sentimiento de culpa, por aquello que es percibido como prohibido (Brainsky, 2003). Sin embargo, el súper Yo en muchas ocasiones puede darse de manera inconsciente, y llevar al individuo a buscar castigo por sí mismo o por los otros.

  La culpa experimentada, provocada por el super Yo, genera fuertes sentimientos de pérdida de autoestima y, en casos extremos, una sensación de aniquilamiento. Los niños tienen una necesidad de aprobación y reconocimiento que cuando es procesada en el súper Yo, provoca una fuerte herida narcisista si surge la culpa provocada por el temor a la castración. Se puede decir que el super Yo es la carga de identificaciones paternas de moral y valores incorporada en lapsiquis; en la que se crea una necesidad de absolución y perdón por el temor a ser castigado. El negarse a complacer al súper Yo trae consigo fuertes sentimientos de culpa y remordimiento, que asemejan el temor de los niños a perder el amor de sus padres (Fenichel, 1976).

LA ANGUSTIA

Freud sugirió que al nacer queda configurado un acto de angustia primaria (Freud, 1905). Esta angustia, desde luego, es generada por los estímulos y por el mundo exterior, ya que el

bebé no es aún capaz de controlarla, poco a poco las pequeñas experiencias de frustración llevan al Yo a soportarla y dominarla. Cuando la angustia no es controlada de manera adecuada, se experimentan de manera irracional; esto puede desencadenar síntomas de neurosis. A medida que el niño crece, la descarga de los impulsos se transforma gradualmente, es decir, aprende a postergar, y esta es remplazada por acciones con un sentido o propósito (Fenichel, 1976).

El niño empieza a ser capaz de prolongar el tiempo de la descarga y correlaciona el estímulo con la acción y reacción. Esto se conoce como capacidad de tolerancia: lo que antes era una reacción involuntaria, poco a poco se va convirtiendo en actos controlados. Es el Yo el que se defiende de las angustias una vez ha aprendido a domesticar y descargar las pulsiones de manera secundaria y adaptada. Cuando el niño experimenta angustias intolerantes, el Yo experimenta una herida narcisista y una sensación de aniquilamiento que se vuelve intolerante para el Yo. Si las defensas no son lo suficientemente sólidas, se produce el síntoma, que se caracteriza por la serie demanifestaciones somatopsíquicas de enfermedad.

Unidad 5. Los mecanismos de defensa

El Yo surge como una respuesta del individuo a la satisfacción de los impulsos instintivos basados en las exigencias del entorno, por lo tanto, el principio de realidad que caracteriza al Yo no solo posterga, sino que debe restringir o mantener a raya algunas pulsiones, en ciertos casos de manera permanente. El Yo aprende a rechazar los impulsos inadecuados, para ello debe valerse de los mecanismos de defensa que le permiten mantener a raya a los impulsos y economizar energía psíquica, evitando los niveles de angustia producidos por las pulsiones, el Súper Yo y el entorno (Golse, 1987).

Los mecanismos de defensa son métodos o técnicas que utilizamos con el fin de evitar la angustia o ansiedad que nos producen las frustraciones o conflictos de nuestro psiquismo. Se pueden explicar cómo procesos de tipo inconsciente, que utiliza el Yo para:

- Manejar la ansiedad proveniente de las pulsiones, la realidad y el Súper Yo.
- Disminuir las frustraciones.
- Preservar la autoestima.
- Adaptarse a la realidad.

Los mecanismos de defensa pueden ser adaptativos o patológicos. Los adaptativos se dan de manera inconsciente y en respuesta automática. A continuación, se mostrarán los más importantes:

- *Sublimación:* la defensa más exitosa encuentra un fin para los instintos de manera artificial, en donde usa la catexis como un truco, a manera de gratificaciones sustitutivas. Hay una desexualización por medio de actividades relacionadas con el arte y la cultura que posibilitan un depósito de libido para fines sustitutos de la libido y que de igual manera resulta placentero. El artista que sublima su deseo erótico y sexual a través de la pintura y la escultura de desnudos. O el cirujano que sublima su instinto de muerte a través de la cirugía con el fin de salvar vidas (Freud, A., 1985).
- *La negación:* no es una defensa tan adaptativa, es la tendencia del Yo a negar las sensaciones dolorosas y en general toda experiencia displacenteras. Frente a la pérdida de un ser querido o una ruptura amorosa, el Yo reacciona negando esa realidad para evadir la angustia y la sensación de derrumbamiento. La tendencia a la negación va disminuyendo a medida

que el Yo va madurando, pero si el Yo es débil, tiende a mantener la negación frente a las angustias.

- *Proyección:* es la tendencia del yo a poner distancia lo más "afuera" posible de sí. Freud (1905) mencionaba que era el Yo de placer puro, en el que todo lo que produce placer es sentido como propio y todo lo displacentero es sentido como ajeno, como no-Yo (Fenichel, 1976). Proyectar, entonces, es poner en otros un sentimiento displacentero, pero propio, que es rechazado. El acto de escupir alude a la primera negación oral de lo sentido como hostil. Una persona que proyecta deposita en otros sus propios sentimientos. Un ejemplo de esto es sentir que "fulano" o "sutano" nos odia o nos tiene rabia, pero somos nosotros realmente los que experimentamos este sentimiento, podemos proyectar afectos, necesidades o rasgos. Una proyección de necesidad es la madre que arropa el bebé porque ella tiene frío y supone, entonces, que su hijo también. Proyectar rasgos es decirle a otro que es un egoísta, cuando realmente es el propio Yo, quien experimenta este rasgo como displacentero.

- *Introyección:* la idea de tragar un objeto es la expresión de incorporar a otros. Lo placentero es incorporado. Es decir, introyectar es tomar de otras personas aquello que no agrada. Por lo general, la introyección es el inicio de los procesos de identificación que se dan posteriormente en el yo. Introyectar la norma y los valores de los padres es la forma de generar procesos identificatorios que son más elaborados para relacionarse con los objetos.

- *Represión:* consiste en el olvido intencional de ciertos impulsos internos y externos, que pueden ocasionar un reproche o castigo, son sentimientos y pensamientos literalmente excluidos de la consciencia, con el propósito de aminorar una consecuencia real. Sin embargo, el Yo solo puede liberarse completamente de lo reprimido en el caso de la sublimación (Fenichel, 1976).

- *Formación reactiva:* consiste en cambiar un impulso por su contrario. Toma una actitud opuesta a la intención instintiva primaria. En la formación reactiva una persona se muestra "como si", es decir, cambiar una conducta o sentimiento por su opuesto. Un ejemplo es demostrar mucho afecto por alguien a través de excesivos cuidados y atenciones cuando en realidad se le odia.

- *Racionalización:* la racionalización consiste en dar una explicación lógica a una situación que resulta angustiante para el Yo. Sin embargo, el argumento que la persona da es una excusa frente a una situación altamente angustiante que funciona como tranquilizadora. Un ejemplo puede ser el hombre que argumenta estar feliz soltero y no necesitar de una mujer, pero se tornar muy nervioso en presencia de una.

- *Represión:* rechazar o mantener fuera de la conciencia los contenidos inaceptables. Para ello puede emplear el aislamiento y la negación.

- *Regresión:* reproducir comportamientos de fases pasadas que resultaron satisfactorios.

- *Fijación:* estancarse en una fase de su desarrollo, en comportamientos inmaduros.

- *Desplazamiento:* desviar hacia otro objeto (sustitución) la energía del impulso. Si este objeto tiene una valoración social positiva, se denomina sublimación.

- *Proyección:* atribuir a los demás sentimientos, deseos o impulsos inaceptables para uno mismo.

- *Fantasía:* realizar mentalmente lo que es incapaz de hacer en su vida real.

- *Compensación:* tratar de sobresalir en un aspecto diferente para compensar frustraciones. Explicación de los trastornos psicológicos y propuesta de terapia. La frustración de los impulsos provoca ansiedad. Para combatirla, los individuos desarrollan mecanismos de defensa, que trabajan inconscientemente y distorsionan la realidad. Entre ellos se encuentran el desplazamiento, la sublimación, la represión, la regresión, la proyección, la formación reactiva y la racionalización. Cuando estos traumas, sobre todo infantiles, son de difícil control, la persona desarrolla trastornos como la neurosis (depresión, obsesión, ansiedad) y la psicosis (paranoia, esquizofrenia). La terapia psicoanalítica se basa en la relación directa entre el analista y el paciente. Su objetivo es que el paciente logre explorar y comprender sus traumas, superando las barreras de resistencia a través de técnicas como la libre asociación de ideas y el examen de sus sueños. El psicoanalista interpreta este contenido para que el paciente se haga consciente de los contenidos inconscientes reprimidos. En este proceso, el paciente, al liberarse de sus mecanismos de defensa, experimenta una catarsis o abreacción.

Además, en el proceso pueden surgir fenómenos de transferencia afectiva y contratransferencia. La terapia psicoanalítica resulta particularmente beneficiosa en el tratamiento de las neurosis.

Por otro lado, esta forma de terapia también puede arrojar luz sobre la influencia de la cultura y la religión en la vida de un individuo, ya que en estos espacios se suelen ofrecer vías para canalizar y comprender los impulsos humanos a través de procesos que se basan en la represión, la sublimación y la proyección de los impulsos.

Referencias

Breuer, J. y Freud, S. (1996). Estudios sobre la histeria. En *Obras completas* (vol. II, 9ª ed.). Amorrortu.

Brainsky, S. (2003). *Manual de psicología y psicopatología dinámicas*. Carlos Valencia Editores.

Fenichel, O. (1976). *Teoría psicoanalítica de las neurosis*. Paidós.

Freud, A. (1985). *El yo y los mecanismos de defensa*. Paidós.

Freud, S. (1905). Tres ensayos para una teoría sexual. En *Obras completas* (vol. II, 9ª ed.). Amorrortu.

Freud S. (1905). Teoría de la libido. En *Obras completas* (tomo I). Salvat Editores.Serrano, Barquín, C., Salmerón.

Freud. S. (2011). *Introducción al psicoanálisis*. Alianza Editorial.

Golse, B. (1987). *Desarrollo afectivo e intelectual del niño.* Masson S.A.

Otero Juan, (2004) enfoque psicoanalítico de la patología somática, Revistaapertura psicoanalítica, No 016.

Pérez, J. F. (2010). La vigencia de Sigmund Freud. *Desde el Jardín de Freud*, (10), 87-98. https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/19877

Serrano, Barquín, C., Salmerón Sánchez, F. y Serrano Barquín, H. (2011). Eros, Thánatos y Psique: una complicidad triádica. *Ciencia Ergo Sum*, 17-3, 327-332.

Notas

de clase